

fueran funciones constitutivas y necesarias de nuestra existencia, porque, no solo hay amor y convicción, sino que también habría la necesidad, reclamada por nuestra vida psíquica, del juego del poder, la distancia, la contención, el refinamiento y la artificialidad, o lo que sería lo mismo, de la violencia. Todo ello alcanzaría su máxima realización en la existencia del Estado –la Iglesia– y el Derecho como equilibrio entre sociedad y comunidad. La esfera de la dimensión pública sería, pues, el *sistema de higiene de la psique*, y mientras la naturaleza humana no cambie –algo que a juicio de Plessner ya no estaría en nuestro poder– el ser humano deberá verse obligado a pactar con el mundo de la lucha (GG, pp. 156-157).

César Roche Luengo

R. CASTRO ORELLANA y J. FORTANET FERNÁNDEZ (eds.), *Foucault desconocido*, Editum, Murcia, 2011, 382 pp.

Foucault es un pensador de nuestra época. Con esta afirmación queremos concentrar, pensar e imaginar una importante cantidad de cuestiones que cercan y acercan a Foucault hacia nosotros, lectores y actores del siglo XXI. Esta afirmación tiene uno de sus sustentos materiales en la cantidad de literatura sobre el pensador francés, la que junto a las ediciones y traducciones de sus obras, cursos y entrevistas, hacen de Foucault un pensador esencial para la comprensión del hombre contemporáneo, su crisis, perspectiva y posibilidades. A priori, en este contexto y horizonte literario e investigativo, resulta una apuesta arriesgada publicar un libro de ensayos, estudios y trabajos sobre Foucault en lengua castellana. El riesgo es que en la medida que Foucault es uno de los autores más publicados, se vuelvan a recorrer temáticas y tesis muchas veces ya vistas y publicadas, lo que puede llevarnos a un punto donde lo publicado deja de ser un aporte y se transforma así en un recorrido por lo manido, por lo repetido, siendo muy escaso su impacto tanto en los estudios especializados como en un ámbito para no profesionales de la filosofía. Pero, también este riesgo (el de recorrer nuevamente lo ya recorrido) tiene a su vez otro riesgo: en el intento de evitarlo, se apuesta a recorrer caminos que no han sido recorridos o menos trabajados, pero con el peligro de que con ello quizás no se abra ninguna veta de investigación, sino por el contrario, realizar un trabajo intrascendente que, al igual que el primer riesgo, se quede en un escaso aporte e impacto en la literatura especializada y de divulgación filosófica.

Un posible recorrido, que asume críticamente este doble peligro o riesgo de caer en uno de los dos resultados antes descritos, se juega la publicación que aquí comentamos. Quiere explorar un ámbito novedoso, pero al mismo

tiempo abrir aspectos investigativos interesantes. Es decir, asume el problema de cierta saturación temática de la investigación sobre Foucault, tratando de aportar desde nuevas temáticas o hilos temáticos más novedosos, y al mismo tiempo, intenta salvar el segundo peligro, pues recorre de modo creativo o de otro modo, ciertos caminos que hacen que no se trabaje en una novedad absoluta que pueda configurarse en un trabajo de superficialidad. Esa decisión hace que este libro de ensayos, escritos por importantísimos autores, filósofos y pensadores de habla castellana, sea un texto muy interesante, profundo y viene finalmente a ser un aporte a las investigaciones filosóficas foucaultianas.

Es lugar común, lo que no significa que se esté en un error, que el título de cualquier texto es un elemento fundamental. Es la puerta de entrada y acceso, que seduce, anuncia, da señas, o que también, por el contrario, signifique un muro, una traba, que impide un acceso a la investigación propuesta. En el caso de este texto, nuevamente se nos aparece ese doble sentido que referíamos respecto a su ubicación en las investigaciones sobre Foucault. El título “Foucault desconocido” puede ser un título que a primera vista podría no indicarnos nada, pero apenas hojeamos sus primeras páginas, el texto logra seducirnos, como lo provoca en cierta medida todo lo desconocido. ¿Qué intentaron los editores con tal título? ¿Cuál es el sentido de lo desconocido? ¿Es lo desconocido de su obra? ¿O es Foucault, *él mismo*, el desconocido? Creemos que de algún modo todas las posibilidades se presentan en el libro. En una primera lectura se intenta, bajo este título, exponer un Foucault desconocido temáticamente, en la medida que se desarrollan cuestiones menos trabajadas en los estudios foucaultianos. Así, cuestiones como la importancia de la pintura en su pensar, su relación con la filosofía analítica, su permanente interactuar con la filosofía de Kant, la recepción brasileña de Foucault y su importancia en las resistencias políticas frente a la dictadura en ese país, o cómo el pensamiento de Foucault ilumina comprensivamente el nacimiento de la Compañía de Jesús, son ejemplos novedosos de aquello que son intentos por presentar un Foucault no conocido, no trabajado hasta el momento. Pero al mismo tiempo, junto a estos aspectos desconocidos de Foucault y sus posibilidades, tenemos otros textos que apuntan a un Foucault interesante, tensionado políticamente y vitalmente, un Foucault desconocido para cierta academia, valorando los compromisos éticos y políticos de su pensar y actuar, con todas las contradicciones y por qué no, con todos sus errores y fracasos. Muestran a un pensador a contrapelo, como tiene que serlo uno auténtico, un visionario con sus errores que lo definen también; así, textos sobre mayo del 68, Foucault político, el análisis de sus últimos cursos en el Collège de France sobre la parroquia, el coraje de la verdad y su preocupación sobre el cinismo griego, asoman en este horizonte. Tenemos así un amplio sentido de lo desconocido *de* Foucault y *en* Foucault, que este texto se encarga de entregarnos: por una parte, temáticas

novedosas, nuevas exploratorias, nuevos ensayos sobre su obra y por otra, el rescate de un pensador, de un hombre interactuando con su mundo, intentando comprenderlo, lo que al mismo tiempo es intentar modificarlo.

Uno de los aspectos centrales que emergen a partir del texto es que todos los autores, por diversos caminos, unos más explícitos que otros, llegan a una cuestión central: la actividad práctica del intelectual que se cruza con sus desarrollos teóricos. En Foucault estos caminos no pueden existir independientes uno del otro, son coexistentes. El trabajo teórico de Foucault no puede comprenderse independiente de sus compromisos políticos concretos. Es más, estos ensayos muestran que la acción y el compromiso político iluminan el trabajo teórico, tanto en su origen como en su objetivo, como del mismo modo lo teórico, su trabajo investigativo, moviliza su acción como ciudadano de un mundo en transformación permanente. Los escritores de este texto se dan cuenta de esta impronta, se dan cuenta que eso que podríamos comprender como un Foucault desconocido, lo es respecto de una academia que apuesta a ciertas posturas, a cierta palabra, muchas veces neutra, o incluso a una mudez y que cuando un pensador actúa en medio de procesos políticos, les parece que pierde su estatus de pensador, de académico. Así, se nos descubre un Foucault vivo, un pensador de compromisos. Este texto nos da a conocer a Foucault, no al modo de una biografía o una semblanza, ni un falso halago, sino cómo sus temas hablan de una vida, de una práctica constante, que pretende comprender y configurar un mundo, enfrentándose con él. Ese Foucault desconocido, no es por tanto un no-conocido, como negación de lo que conocemos, sino más bien un movimiento más sutil, donde lo desconocido podríamos comprenderlo como un Foucault que se deja ver, conocer, a través de sus acciones y escritos. No es que al finalizar el libro “conozcamos” más a o sobre Foucault, sino más bien se nos impone el que para comprenderlo en su magnitud, hay que pensarlo en su amplias máscaras, en sus múltiples movimientos, en sus interminables intereses, en definitiva un individuo que resiste, que se arriesga, que tiene el coraje de decir y actuar lo que piensa.

Por todo lo anterior, el texto que tenemos frente a nosotros es un excelente libro en todo el sentido de la palabra, pues por una parte abre posibilidades, recorre momentos de su obra, hace conocido a Foucault a través de diversas temáticas y por otro lado, pone en movimiento un Foucault político, ético, que de algún modo se va haciendo cuerpo en medio de su sociedad. Invitamos sinceramente a leer este libro, interesante en su fondo, sugerente en su forma y arriesgado en su objetivo, porque es un aporte a los estudios sobre Foucault, y al mismo tiempo, es una posibilidad para acercarse por primera vez a su obra, una obra que siempre nos desafía, nos convoca, nos exige.

*Víctor Berrios Guajardo*